

- ¿Qué mensaje te ha transmitido Jesús a través de esta mujer anónima del Evangelio?
- ¿Cómo es la mirada que vas teniendo hacia aquellos que no cuentan en la sociedad?
- Comparte con la comunidad aquellas cosas que has descubierto con nueva luz y como fuerza nueva.
- ¿Qué va haciendo el Espíritu de Dios en tu vida a través de su Palabra?



8

LA VIUDA POBRE

Mc 12, 41-44



Bibliografía

Lectura vivencial y actualizada de la Fórmula. Hijas de Jesús XABIER PIKAZA. Para vivir el Evangelio de Marcos. Ed. Estella- 1995: BENJAMÍN GONZÁLEZ BUELTA .Tiempo de Crear. Sal Terrae- 2010: Comisión para la Justicia, Paz e Integridad de la Creación. **Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, 17 de Octubre de 2010**

Vamos a contemplar a Jesús que va de camino hacia la cruz. Va a Jerusalén, el lugar del conflicto. En este contexto, recordemos este hecho de la ofrenda de la viuda pobre. Con la ayuda del Espíritu Santo:

- Dejaremos que Jesús nos instruya, como lo hizo con sus discípulos, a través de la viuda pobre del evangelio y contemplando la realidad de pobreza que nos rodea.
- Dejaremos que esta mujer que da todo lo que tenía para vivir, nos enseñe cómo vivir nuestra pobreza. Aprenderemos desde lo pequeño de cada día a comprometernos con la justicia y la solidaridad.

1. PASOS PREVIOS

1.1 Tomar contacto con la realidad de lo que se vive

Miremos nuestro mundo sobre todo a esa gran muchedumbre que vive en la pobreza y preguntémosnos **¿Qué es pobreza?** En Irlanda, el Gobierno Irlandés define la pobreza como: “La gente está viviendo en pobreza si sus Ingresos y recursos (materiales, culturales y sociales), son tan inadecuados que les impiden tener un nivel de vida que es considerado aceptable para la sociedad Irlandesa en general. Como resultado de los bajos salarios y recursos, la gente puede ser excluida y marginada de participar en actividades que son consideradas norma para el resto de la sociedad. (NAPS 1997). Tu Gobierno, ¿tiene una definición de la pobreza? Y tú ¿Cómo defines la pobreza? ¿Cómo vives la pobreza? Contempla también, en medio de este mundo que sufre, a todas aquellas personas que son capaces de salir de sí mismas para trabajar por una sociedad más justa, y contribuir así a la erradicación de la pobreza y agradece a Dios por ello. Escuchemos con el corazón estas palabras de la LVAF nº 44 “*Crece en las actitudes de desprendimiento de lo nuestro y de nosotras mismas,(...) de sencillez, austeridad, gratuidad; y dejarnos ayudar y buscar con otros*” ¿Cómo se van haciendo vida en mí estas palabras? Dejemos que la Palabra de Dios nos ilumine para hacer de nuestra vida una ofrenda a Dios en servicio a nuestros hermanos y hermanas más necesitados.

3. PARA COMPARTIR Y CELEBRAR COMUNITARIAMENTE EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

Oremos juntos para que el Espíritu Santo y el trato con Él nos abra desde nuestra pobreza a darnos, a entregarnos Dios y a los demás.

DEBILIDAD SALVADORA

“... quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, orgullos con Cristo lleno de ellos que honores, y desear más ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo” (EE.EE.167)



Muevo mis pies hacia la vida solidaria el paralítico inmóvil desde su silla de ruedas.

En la sonrisa del ciego que tantea las paredes me brillan todos los colores que no veía mi tristeza.

El mudo con su silencio poda mi palabra de respuestas al cliente y ahonda mi compañía.

El autista encerrado en su silencio de ausencias pone a girar mi ternura que busca encontrar su puerta.

Seres rotos y amputados donde la debilidad de Dios al encarnarse en su herida salva al débil y salva al fuerte.

2.5. *Contemplación: Ver la manera de ser de Dios, buscar conocer con qué criterios actúa Él.*

Déjate mirar por Jesús como miró a la viuda. “Nada se esconde a su mirada; desde siempre y por siempre está mirando y no tiene límite su salvación” Eclo 39,20

Mírame tú Jesús de Nazaret.
Que yo sienta posarse sobre mí
tu mirada libre, sin esclavitud
de sinagoga, sin exigencias
que me ignoren, sin la distancia
que congela, sin la codicia
que me compre.

Déjame entrar dentro de
ti,
para mirarme desde ti,
y sentir que se disuelven,
tantas miradas propias y
ajenas que me deforman
y me rompen.

Que tu mirada se pose
en mis sentidos, y se filtre
hasta los rincones inaccesibles
donde te espera mi yo desconocido,
sembrado por ti desde mi inicio,
y germine mi futuro
rompiendo en silencio
con el verde de sus hojas
la tierra machacada que me sepulta
y que me nutre.

Benjamín González Buelta



Percibe en tu interior las mociones.

- ¿A qué te invita Jesús hoy?
- ¿Qué puedes hacer hoy para vivir desde esta actitud de entrega total a Dios.

1.2. *Invocación al Espíritu de Dios que ora dentro de nosotras/os.* Invocamos al Espíritu Santo. Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.



Señor, unifica en ti mis dispersiones.
Apaga mis seducciones que me precipitan al vacío.
Disuelve mis miedos que me paralizan en la muerte.
Fija mi deseo sólo en ti.
Acoge en tu descanso lo que soy y lo que fui.

2. NOS ACERCAMOS AL TEXTO BÍBLICO

2.1. *Lectura : Ver lo que dice el texto en sí mismo*

Mc 12, 41 – 44

Lee atentamente el texto. Su contexto: Cuando Marcos escribe su evangelio, el problema de la cruz no era relativo sólo a la Cruz de Jesús. Era también la cruz que la gente de la comunidad tenía que cargar por razones de su fe en Jesucristo: la cruz de la persecución, la cruz de las peleas con los hermanos judíos, la cruz de la duda, de los conflictos internos. Algunos hasta querían sofocar el grito de los pobres. En los capítulos 11 y 12 Jesús continúa instruyendo a los discípulos, pero ya no con palabras, sino con acciones. Son muchas las tensiones que Jesús enfrenta con las autoridades. En esta dinámica de hacer la voluntad de Dios, Jesús va rompiendo relaciones que no le ayudan e indica en el gesto de la mujer viuda, dónde se manifiesta la voluntad de Dios.

Centra tu atención en el hecho de la viuda y mira cómo Jesús la pone como modelo de confianza plena y entrega generosa.

2.2. *Meditación: Ver lo que dice el texto para mí/nosotros, hoy*

Estamos situados en un momento de tensión en la vida de Jesús, los discípulos están con Él, en el templo, cuya forma de funcionamiento no es agradable a Dios.

Los escribas y fariseos crearon una religión de hipocresía. Pero también en el entorno de ese templo ha surgido y se ha desarrollado una piedad sencilla de apertura a Dios y de confianza en su misterio. Jesús pide a sus amigos que fijen su atención en el gesto de la mujer viuda, que sabe compartir lo que le era necesario para vivir. Los discípulos eran de la opinión de que los problemas del pueblo sólo podían ser resueltos con dinero. Para quien piensa así, los centavitos de la viuda no valen para nada. Los criterios de Jesús son diferentes y señala que ella ha dado más que todos en el tesoro. La viuda pone en el tesoro del templo todo lo que tiene, piensa que ese tesoro se emplea para el culto de Dios y servicio de otros pobres. En contra del escriba que percibe la religión haciéndola mentira y en provecho propio, esta viuda entiende y cumple en su sencillez el sentido más profundo de la piedad israelita como ejercicio de gratuidad: confianza en Dios, que se transforma en gratuidad abierta a los otros y a Dios. Con esta observación Jesús enseña que hemos de buscar las manifestaciones de Dios en los pobres y en el compartir.

Esta mujer es anónima, situada entre las personas marginadas y excluidas de la sociedad, era “viuda pobre” recalca Marcos. En estas condiciones es ella la que realiza ya la verdad del nuevo templo que Jesús estaba buscando en Mc 11, 15-19. En su misma pobreza sin ser profesional, según criterios de los escribas, como mujer abandonada, esta viuda se eleva ante Jesús como signo de Dios, participante de su Reino. Jesús no la ha tenido que enseñar su doctrina, ella la sabe desde siempre y la practica desde el fondo de su pequeñez y desamparo. Jesús la admira y la coloca como ejemplo. En el fondo de su sufrimiento: muerte del esposo, abandonada social, ha sabido encontrar y cultivar el principio de la gratuidad, ofreciendo a Dios, a los pobres, todo lo que poseía, su vida misma; de esa forma se presenta como el más hondo espejo de la gracia, llegando a ser una verdadera mujer mesiánica.

Sabemos que Jesús ha venido a dar su vida entera por nosotros, así quiere que sus seguidores demos por Él la misma vida.

Penetra en el corazón de Jesús para que Él te enseñe cómo mirar, cómo valorar la acción de las personas, cómo integrar la cotidianidad humana, los pequeños detalles que se presentan cada día; luego centra la mirada en la mujer y pregúntate: ¿Cómo estoy viviendo mi pobreza? ¿Cómo está siendo mi ofrenda y qué estoy entregando? Fija también la mirada en los discípulos, ¿tienen que ver esos criterios con los tuyos? Con un corazón abierto a la Palabra que viene a darnos luz, pregúntate: ¿Qué lugar ocupan los pobres en mí? ¿Cómo me relaciono con la pobreza personal, de la comunidad, del mundo? ¿Qué valor tiene para mí la solidaridad? ¿De qué manera estoy contribuyendo a la globalización de la solidaridad? ¿Qué sentido tienen para mí estas palabras de la LVAF nº 18 “*Salir de nosotras mismas, ser y vivir para los demás*”?

2.3. Oración: Ver lo que el texto nos hace decirle a Dios. Nos situamos junto a la Madre Cándida ante la presencia de Dios nuestro Padre para decirle con confianza: Señor queremos tener presente en nuestro corazón que hemos sido llamadas y llamados a seguir de cerca a Jesucristo, que eligió para sí la pobreza, y el vivir y tratar con los pobres; nos disponemos a su gracia para hacernos semejantes a Él, manteniendo nuestro corazón enteramente libre frente a los bienes materiales, queremos compartir la condición de los pobres, queremos ser como esta viuda pobre que supo dar todo de sí, queremos entregarnos, queremos ser solidarias/os de tantas hermanas y hermanos que están especialmente más excluidos de esta sociedad en la que vivimos.

2.4. Contemplación: Ver la manera de ser de Dios, buscar conocer con qué criterios actúa Él.